

Bel Canto en Caracas



Hemos saludado en un elegante hotel capitalino a la magnífica meso soprano Linda Chitaro.

Su fama está extendida por Europa; principalmente en Paris y Roma. Ella es romana y pasea por el mundo una esbeltez que está en consonancia con las virtudes de su voz.

—¿Que ha encontrado Ud. en Caracas de mayor belleza?

—El cielo azul.

Linda nos ha contestado con resolución.

—Pero Caracas...— íbamos a argüir.

—Caracas me encanta; pero haber subido una noche de luna por las faldas de Altamira, para contemplar con distancia la ciudad dormida y velada por las luces rojas y verdes que denuncian su vitalidad, equivale a aprehender bellezas de ensueño.

Quizá no fueron las precedentes exactamente sus palabras, pero una cascada de ellas cayeron pronunciadas en sentido, sin igual, parecido.

Linda Chitaro es una excepcional concertista.

—Sus propósitos aquí?—le preguntamos.

—Usted lo sabe: cantar.

—Se ha presentado ya al público?

—Si; en el Concierto de la Universidad y en la Radio Nacional.

—Y proyecta?

—Tengo una oferta ventajosisima para Barquisimeto; más me esperan en Bogotá, viaje que he aplazado por los desagradables sucesos allí sufridos, y no sé, no sé...

Linda nos hizo el regalo de una amable sonrisa. Gracias.